

Tribuna anarquista

Final de la grandiosa Conferencia de la F. A. I.

Dictamen sobre la cuestión sindical

Los camaradas que en el siglo pasado echaron las bases del anarquismo, establecieron entre el plan obrero y específico, una insuperable comunión de ideas y aspiraciones múltiples; de esta comunión esperábase obtener grandes posibilidades revolucionarias y constructivas.

La F. A. I. procuró siempre mantener cordial relación con la C. N. T. En esta época de obreros que luchan por su emancipación íntegra y por ser el comunismo libertario su finalidad con la aspiración inmediata coincidente de la F. A. I., que es la supresión de todo Estado, de todo principio de autoridad y de privilegio.

La posición de los miembros de la F. A. I., dentro de la C. N. T., será la de influir desde los sindicatos, para que la C. N. T. se produzca siempre consecuentemente con sus principios políticos, anti-autoritarios y federalistas y según los acuerdos de sus Congresos y de sus Estatutos.

Los miembros de la F. A. I. combatirán siempre desde los sindicatos, toda desviación dentro de la C. N. T., evitando todo esecismo y ejerciendo con su conducta y consecuencia una decisiva influencia moral.

El Anarquismo, decimos, pues, se estrecha aun más con el Mov. Productor, ansioso de infiltrarle su sena ideológica, su fuerte tática y humana rebeldía.

Multiplicámonos para infiltrar en el cerebro y en el corazón del pueblo la ideología de nuestros postulados, acabemos de dotar a la C. N. T. de aquella eficiencia necesaria para que su movimiento pueda resistir a todos los embates de la reacción, para que ningún caso de excepción gubernamental pueda impedir su desarrollo y actividades y establezcamos los más sólidos lazos de relación entre ambas organizaciones, que les permitan laborar conjuntamente en todas las ocasiones por y para el Ideal.

En la última sesión informó ampliamente el secretario de la Oficina Internacional antimilitarista, Albert de Jong, detallando la importante propaganda que en el mundo ha realizado la mencionada Oficina.

Se acuerda, que tanto este proyecto como el del grupo «Avanti», sea estudiado por los grupos y se presente al próximo Congreso anarquista.

El camarada Hen Day, de Bruselas, hace uso de la palabra, saludando al pleno en nombre de los anarquistas belgas y de la camarada de «Libertario», de París.

Informan los delegados de los anarquistas de Portugal, reclamando la ayuda y solidaridad para el movimiento anarquista portugués.

Se acuerda, que dos delegados de Portugal pasen a formar parte del Comité peninsular y que dispongan de una página en el órgano de la F. A. I., para tratar de la situación de Portugal, que la Península.

En vista del número considerable de compañeros extranjeros que se hallan refugiados en España, se acuerda constituir en Barcelona un Comité internacional de defensa anarquista, integrado por camaradas de varios países afectos a la F. A. I. y a la C. N. T.

Se acuerda, que el Comité peninsular siga residiendo en Barcelona, hasta que los grupos decidan, definitivamente, por un referéndum.

Se acordó celebrar un mitin de afirmación anarquista en el teatro Fuencaural, señalándose como oradores a don Germinal, Miranda, Santillán, Esgleas, G. Crespo y Alberola.

La C. N. T. tomaba el mismo acuerdo, hasta el próximo Congreso ordinario, que tratará este tema.

Cierra el pleno el camarada Alberola con una sentida y enérgica allocución: «La F. A. I.—dice entre otras importantes manifestaciones—es una esperanza para los anarquistas y para el proletariado revolucionario de la Península. Si pleno que acaba de celebrar lo demuestra de una manera elocuente.

La maruja se afirma cada día más en el individuo hacia la comuna, que es convergencia de necesidades, de fuerzas y de ideas.

Nuestra influencia serán proyectada, sobre todo, en las organizaciones obreras. Y si un día esas organizaciones, por un involuntario proceso de adaptación gubernamental perdieran su influencia libertaria, la Federación anarquista ibérica, recobrará esa bandera reivindicadora con su herencia gloriosa y su honrosa tradición.

El presidente termina con un Viva la Federación Anarquista Ibérica!, que es contestado, unánimemente, por todo los asistentes, reflejándose el optimismo y la emoción en todos los semblantes.

La agrupación anarquista «Evolución Consciente», ha presentado a estudio un proyecto de carta orgánica para la F. A. I., en la que hace exposición de los principios en que se fundamenta el anarquismo y establece un plan de actividad.

Se acuerda, que tanto este proyecto como el del grupo «Avanti», sea estudiado por los grupos y se presente al próximo Congreso anarquista.

El camarada Hen Day, de Bruselas, hace uso de la palabra, saludando al pleno en nombre de los anarquistas belgas y de la camarada de «Libertario», de París.

Informan los delegados de los anarquistas de Portugal, reclamando la ayuda y solidaridad para el movimiento anarquista portugués.

Se acuerda, que dos delegados de Portugal pasen a formar parte del Comité peninsular y que dispongan de una página en el órgano de la F. A. I., para tratar de la situación de Portugal, que la Península.

En vista del número considerable de compañeros extranjeros que se hallan refugiados en España, se acuerda constituir en Barcelona un Comité internacional de defensa anarquista, integrado por camaradas de varios países afectos a la F. A. I. y a la C. N. T.

Se acuerda, que el Comité peninsular siga residiendo en Barcelona, hasta que los grupos decidan, definitivamente, por un referéndum.

Se acordó celebrar un mitin de afirmación anarquista en el teatro Fuencaural, señalándose como oradores a don Germinal, Miranda, Santillán, Esgleas, G. Crespo y Alberola.

La democracia parlamentaria huye del pueblo. A Cracia la asista Demos...

Por eso nuestros gobernantes remantra las Constituyentes en el Escorial y bajo la sombra de Felipe II.

Pero hasta ellos llegará el blánder de las armas revolucionarias, agrindadas por un pueblo que se erigirá en justicia contra todos los enemigos de la libertad y la igualdad.

itud hace presumir que dejarán paso a la manifestación. Los hombres sonríen, los jóvenes aplauden, las mujeres presentan, a guisa de estandartes, sus niños de pechos. Seis metros los separan de la fuerza armada. Súbito, una voz—la de mando o jefe—dice: ¡¡¡fuego!!! y el piquete de asesinos uniformados hace cuatro descargas sobre el pueblo indígena.

La confusión es indescribible; cañones y heridos se amontonan. Las mujeres piden piedad para los hijos que amamantan. El público neutral inicia una protesta; la guardia civil, hebría y medrosa, carga indistintamente sobre público y manifestantes. De los labios de la guardia civil salen expresiones de ¡putas! ¡bandidos! El terror se apodera de todos; la masa se precipita en huida y la guardia civil sigue tirando.

Esto que aquí se escribe, puede relatarlo de viva voz quienquiera lo haya presenciado.

Rosa de fuego

La Violencia Social la justifica la independencia criminal de las potencias capitalistas internacionales, pues provienen, con la aquiescencia y sanción de todos los Poderes oligárquicos, sean republicanos, socialdemócratas o bien marxistas, el Privilegio que es la base política y cardinal del Crimen civil legalizado, el Dolor, trasunto fiel de aquel, con el aditamento asaz gárrulo de la guerra, consecuencia lógica de los cabildos, manejos y amancebamientos plutocráticos de todas las naciones ricas, florecientes de Dolor Universal.

El Respeto, como el Amor, es una de las tantas formas o fórmulas protocolarias, prosibularias del medio ambiente feudal y caporal. Es una resultante tática, pero rastro y solapada, del envilecimiento capitalista-religioso-autoritario, de la masturbación cogitativa.

El Tiempo y el Espacio, suprema retina del Hinciso Universal, desde luengos siglos nos evocan por el año, recto o sieso del máximo cretinismo biocromático; nos carga por el año de las especies animales superiores, y damos los párpados a la luz del centenario femenino y del pandemónium endémico. Y luego, complicado un deber de solidaridad universal, nos devoramos los unos a los otros. Por esto nuestras acciones abracadabrantes despiden hedor a cadáverina y a semen esclavo.

El «Alma» es la resultante crónica y armónica de la materia vital en constante y perenne perfectibilidad socializada. Es la más rica textura del Anarquismo aconsejable.

Angel SIERRA

Nada ha cambiado

Dos meses han transcurrido con la proclamación de la república en España, y nada ha cambiado.

Ayer, como hoy, el trabajador sigue en la incertidumbre de una vida apurada. Todo lo del ayer, existe; sólo para el bienestar del individuo y del pueblo.

«Amos, propiedad privada, policía, magistratura, gobierno, la represión al pensamiento. Todo lo que sirve para mantener la esclavitud y la injusticia, subsiste.

Han llegado a sus fines estatales, y ya van cambiando de tono los que ayer se congratulaban con palabras lisonjeras y falaces.

Cuando el pueblo hace oír su voz de disconformidad en los asuntos sociales, que es lo único que le debe interesar, lo encierran, cuando no lo anetralan.

Su embargo, nuestros gobernantes reconocen que sin el pueblo no habría república.

Pero quieren que el Pueblo sea feliz, y todo asegurado.

¡La contradicción no puede ser más ridícula! La farsa es de las más visibles y grotescas!

Al productor debe de servirle esa lección que nos hacen ver los políticos, sean de los matices que fueren.

Todo individuo sano de pensamiento y con don de análisis, debe comprender que el bienestar del pueblo, está únicamente en la Sociología. Y como prueba de esta afirmación, es que por más que un pueblo viva en república, los conflictos sociales surgen cada día más agudos.

Que los trabajadores comprendan que la riqueza de un país, es el bienestar del pueblo, y que dicho bienestar reside en la organización de la producción y el consumo. Esto, sólo los productores manuales e intelectuales son los únicos capaces a realizarlo.

Mientras haya patronos, habrá obreros. Mientras haya propietarios, habrá desheredados y hambrientos. Mientras haya gobierno y gobernantes, habrá gobernados y esclavos y los conflictos sociales continuarán por los siglos de los siglos...

Las equívocas cambiarán, mas nada habrá cambiado fundamentalmente.

Pierre SAYAS

Estamos en bárbara bacanal política.

Los futuros apadres de la Patria se segodean con discursos y banquetes políticos.

¡Cuidado, trabajadores! No votéis.

Abstención electoral significa Revolución.

A todos los anarquistas simpatizantes

El actual momento político-social por que atraviesa el mundo entero, especialmente España, en que se ha operado un cambio de régimen, en que se ha pasado de una monarquía absolutista a una república democrática sin derramamiento de sangre, no puede sernos indiferente; conquistadas estas libertades, no hemos de dormirnos en los laureles, pues que para nosotros esta forma de gobierno, como todas, no satisfacen nuestras aspiraciones. Hemos de continuar luchando, ahora con más fuerza, con más vigor, con más entusiasmo hasta llegar a conquistar la meta de nuestras aspiraciones: La Redención Humana.

Nada podemos esperar de este régimen republicano, pues si hoy nos facilitan ciertas libertades porque necesitan de nosotros, mañana, cuando el régimen se estabilice, volveremos a tener las mismas de siempre, seremos nuevamente perseguidos y encarcelados como nos perseguía y encarcelaba la pasada monarquía. Nada podemos esperar de ningún partido político porque todos ellos tienen a perpetuar la explotación del hombre por el hombre, porque ellos son los que más miedo tienen a la Revolución Social.

Nuestra situación Social, en su fase económica, fundamental de las demás fases, nada ha mejorado con el advenimiento de la república; sigue habiendo las mismas necesidades de siempre; pobres y ricos, explotados y explotadores, gobernados y gobernantes, abundancia y miseria, risas de los satisfechos y llantos de los hambrientos. Todo nos hace creer que terminará por establecerse una república burguesa si nosotros no nos oponemos a ello, y ya sabemos por triste experiencia lo que se puede esperar de una república burguesa, porque bien claro nos lo dicen las múltiples repúblicas americanas donde el problema social fundamental no se ha resuelto. Nada ha mejorado la precaria situación del proletariado inglés, el gobierno democrático Socialista; en la Rusia Soviética tampoco se ha resuelto el problema económico-social del proletariado con haber hecho una revolución que tanta sangre proletaria costó. El pueblo necesita algo que no puede darle ningún partido político, por democrático que éste sea. Necesita la igualdad económica como base fundamental para una Sociedad nueva que es la aspiración del proletariado mundial.

Necesita la expropiación de la propiedad individual y privada, la abolición del salario lo que supone la caída total, definitiva, del capitalismo, que busca esta nueva forma de gobierno democrático para retardar su caída, buscando para ello la alianza descarada de los partidos políticos que siguen siendo su representación genuina. Lo que el pueblo necesita ha de conquistarlo con una Revolución Social, nunca con una revolución política; somos nosotros, los trabajadores, con nuestras propias fuerzas, quienes hemos de hacer esta revolución, no los partidos políticos que son conservadores de sus intereses creados. Nuestra Revolución es una revolución de fondo, una transformación total de la Sociedad, y no una Revolución de forma, un cambio de gobernantes que seguirán tiranizando el pueblo. Hemos de tirar hecho pedazos el pedestal de los privilegios, hemos de terminar para siempre con la máquina gubernamental que es la base de todas las tiranías y de todas las formas de explotación.

Somos pues nosotros, los grupos anarquistas, los que tenemos que activar nuestra labor, los que hemos de orientar al proletariado en la lucha que de una forma definitiva ha de entablar contra

el capitalismo y todas las formas de gobierno; somos nosotros quienes estamos llamados a preparar y hacer la revolución; somos nosotros quienes hemos de hacer comprender al proletariado que la reducción de la jornada de trabajo es un nuevo puntal que se pone al capitalismo, que por sí sólo ya no puede sostenerse. Esta es la última carta que intenta jugarse la burguesía para retardar su caída, valiéndose de sus lacayos. Nosotros no podemos consentir que se trate de retener la caída de la Sociedad del Privilegio. El capitalismo por razón histórica está en vísperas de desaparecer. Cada cosa tiene su época, y nuestros tiempos no son los tiempos del asalariado. Cuando el progreso de la Industria sea proporcional a un sueldo superior al digno, nosotros no podemos ser remos de ese progreso, avanzando en nuestras conquistas económicas a pasos de tortuga. Tenemos que ser más rápidos en nuestras conquistas y más fuertes en nuestras luchas.

La C. N. T. en España como la A. I. T. en el mundo entero, ambas organizaciones creadas y orientadas por los anarquistas, son quienes han de hacer la Revolución Social, porque interpretan fielmente el sentir del proletariado mundial.

Nosotros, los que aspiramos a la emancipación integral del proletariado, a la Redención Humana; los anarquistas, si hemos de ser fieles a nuestro deber como tales, es necesario que prestemos toda nuestra atención y nos dispongamos a trabajar sin descanso por una vastísima propaganda de organización, tanto de sociedades obreras como de grupos específicos, para ir de una forma definitiva a la transformación social. Es urgentísimo que tanto la C. N. T. como la F. A. I. ligan un recuento de fuerzas y se decidan a dar el golpe de gracia a la sociedad capitalista.

Todo los que simpatice con nuestra idea y quieran hacer algo por ella, deben formar grupos en los pueblos, que estén en constante relación con la Federación Provincial de grupos de la capital, como las Federaciones Provinciales están en relación con las Regionales, y estas Regionales con la Peninsular, que a su vez debe tratar de constituir con otras Federaciones Anarquistas de otros países. La Federación Anarquista Internacional. Estos grupos o Federaciones, sin dejar su labor de cultura, deben ocuparse en los momentos presentes, de una forma especialísima, de orientar a los trabajadores hacia la C. N. T., procurando que todas las organizaciones donde tengan solvencia se adhieran inmediatamente. No puede perderse el tiempo.

Creemos llegado el momento de hacer un llamamiento general a todos los anarquistas y simpatizantes para que cada cual y todos juntos cumplamos con nuestro deber; pues entendemos que no son anarquistas los que piensan en una sociedad libre, los que se enamoran de las ideas, sino los que piensan, luchan y se sacrifican porque esta idea se convierta en una realidad.

Camaradas: ¡Todos en nuestro lugar de combate! ¡Todos a cumplir con nuestro deber como anarquistas! ¡A multiplicar nuestro esfuerzo, a poner en juego todos los resortes de nuestra actividad, a aprovechar esta oleada de simpatía hacia nuestra idea! ¡A trabajar por la Revolución Social!

¡Luchemos con entusiasmo que pronto veremos coronados por el éxito el resultado de nuestras luchas. ¡Viva la C. N. T.! ¡Viva la F. A. I.!

A. NIEVES NUÑEZ

En franca hostilidad

Soliviantados los ánimos por los primeros preludios de las provocaciones de la Patronal, excitado el proletariado pesquero por las negligencias y parcialidades del poncio de la provincia, heridos en lo más íntimo de nuestro amor propio, nuestro Sindicato acuerda, por unanimidad, le a la huelga, la que entra en vías de hecho el día 1.º de mayo a las 12 de la noche.

El abogado Aldasoro gobernador de la segunda República en la bella Donostia, interviene para... producirse como... abogado aspirante a la asesoría de algún consejo de Administración, y auspicado por los amigos de determinado ministro, victimando por la concepción mortal de los fabriles de escándalos, y un poco engañado con su fe en la fuerza, lejos de arreglar nada lo enciende todo.

«La industria pesquera iba a pique; no se podía que anarquistas y anarquizados dieran al traste con la floreciente industria pesquera», criterio de la «Verdad oficial», patronal.

Todo el lastre de la responsabilidad se ensayaba cargarlo sobre el delegado general del Sindicato Juan Méndez.

«Es posible permitir que ese anarquista corrosivo, ese anarquizante rebelde contumaz, «daga de nuestros barcos lo que le venga en gana.» Expresiones de los sacristanescos de la Patronal.

Ya la represión está en marcha. El

27 de mayo se nos arresta a los más significativos. Las detenciones de los amigos de determinado ministro florecen y se despliegan con desearo lisonjoso; el día 27 se declara la huelga general en Pasajes y San Sebastián. Se forma, a las 11 de la mañana, una manifestación integrada por mujeres, niños y hombres, de número aproximado a tres mil.

Allá va esta masa compacta, camino del Gobierno civil; ¡Pan y trabajo!, era su grito. Una sola arma no había, no, en sus manos ni en sus bolsillos. El hambre reflejada en sus semblantes, era lo más elocuente del espíritu de paz que los poseía. El medio insuperable de la autoridad civil hizo lo demás.

Una compañía de soldados, al mando de un capitán, se interpone al paso de los manifestantes. Consciente y consciente, el capitán, con gesto ecuánime y tono mesurado habla al pueblo; su expresión es fraternal, su actitud, comedida. Los soldados, viendo al pueblo, se acercan con el paso firme; la manifestación se levanta en las filas del Ejército, que abre paso. Y los manifestantes siguen su camino.

Pero esto no es el agrado del Gobernador; y busca la eficacia de un mandato en las balas de la guardia civil.

Cuando la masa de manifestantes llega al alto de Atgorrieta, se topa con un nutrido grupo de guardias civiles. Su ac-

Ideas y afirmaciones

El anarquismo no puede aceptar, y mucho menos seguir, la teoría de muchos escritores cuando arguyen que su producción no se ha hecho para ignorantes incapaces de comprenderla. No. El derecho de todo el que escribe es escribir para ellos, en nombre de la civilización y en honor al progreso. No interesa escribir para los cultos, es menester que el pensamiento se extienda más y el alma sea más superior, el deseo y el espíritu más humano.

Llegar al pueblo, derrumbar la obra funesta del Estado, sin estridencias, sin violencia. Cada partido que salga de su esfera; dé a la luz sus ideas haciendo de ellas instrucción, y desmorone la fábula con que le apoda el ignorante. Para escribir para el pueblo es menester hablar como él, saber como piensa, llegar a su corazón; juzgando el tormento de la superstición y el miedo para decirle: Ya no tienen infierno, ni dioses, ni castigos eternos que te arrastren a otra vida imaginaria, cuya tenor engendra todas las cobardías y traiciones del hombre, olvidándose de sí mismo, faltándole gallardía para saber morir; decirle: Ya estás libre de tu ignorancia y de tu reguera; sólo tienes hermanos en la tierra que luchan por el bienestar común.

La nueva generación se impone. Hay que sustituir el arte, las costumbres, la educación; y para eso es menester que se establezca nuestra sana doctrina, y que desaparezcan todas las formas de la esclavitud.

El niño no debe estudiar historia, ni religión ni política. Por encima de todas las cosas y de todos los dioses, está la humanidad que gime en la ignorancia.

La Iglesia, que siempre fue amiga del Estado, ha necesitado siempre de los hombres libres para que éstos cargasen con todas las responsabilidades y todas las ignominias, llamándoles: destructores del género humano.

La Iglesia necesita amparar sus atropellos, y para substraerse ante sus fieles, llena de terror el alma del esclavo, como medio de obscurecer y hacer odiosa nuestra doctrina, ya que eliminarla no puede.

Según la prensa llamada independiente, pero que conserva oculto el espíritu monárquico, la quema de los conventos ha sido obra de los anarquistas.

De esta manera, la burguesía y el clero que son los adictos a tales periódicos, ven confirmados su aversión y su odio hacia los que sintiendo el dolor de la humanidad, prestan de todo lo que disfrutan sus enemigos.

Es necesario disipar las tinieblas y hacer luz de nuestra doctrina anárquica, a pesar de todas las leyes del Código y de la Iglesia.

No queremos, ni cada hombre individualmente puede conformarse a aceptar, la esclavitud de hoy por la libertad de una vida desconocida e imaginaria.

La felicidad no es un sueño. Gozar el trabajo no es ninguna cosa divina, es humana, bien humana.

Manolita GUTIERREZ